

de dar muerte al Gigante, .  
dançando le reciben,  
cuyas memorias para siempre viuen,  
y las celebra el suelo  
como mysterios del diuino Cielo.  
dançò el gran Santo, q̄ aunq̄ Rey se vido,  
poderoso y temido,  
de Laurel coronado,  
poco le parecio todo su Estado  
para con franca mano  
ofrecerfelo al Cielo soberano.  
Y assi su Cetro Regio posponiendo,  
humilde agradeciendo  
las honras recebidas  
del dueño de las almas y las vidas,  
el diuino Profeta  
dançò, y el Cielo su seruicio aceta,  
Pagandole en gloriosas esperanças  
las Reales mudanças  
que assi le aprouecharon,  
que a la gloria de Dios le colocaron,  
y en su Esfera excelente  
ha de viuir glorioso eternamente.  
Salio el Pueblo de Dios, libre y essento  
del